

5

Indicadores de mejores prácticas empresariales

5.1 Introducción

En este capítulo trataremos de investigar las empresas que poseen unas buenas prácticas empresariales. Aquellas que presentan una trayectoria singular medida a través de un factor de interés para su competitividad, tal como el alto crecimiento de los ingresos, la alta rentabilidad, la generación de riqueza (valor añadido) o la elevada productividad del empleo.

Para todos los parámetros anteriormente citados exigimos unos altos valores y su sostenibilidad en el tiempo (período de esta publicación 2007 a 2009). Se prima el esfuerzo constante y singular en un aspecto relevante, al menos durante tres años consecutivos.

Estos indicadores ofrecen una perspectiva de interés sobre la capacidad de competir de las empresas y, específicamente, sobre aquellas que crecen de forma extraordinaria (gacelas), las que obtienen elevadas rentabilidades (alto rendimiento), las firmas que generan un alto nivel de valor añadido (generadoras de riqueza) o un alto nivel de productividad del factor humano (alta productividad). Existe otro indicador que incorpora la consecución de varios parámetros simultáneamente, empresas bien gestionadas. Son aquellas empresas capaces de mantener durante tres años consecutivos unos excelentes parámetros de gestión, especialmente en crecimiento, rentabilidad, productividad y liquidez. Los mencionados valores deben estar por encima de la mediana del sector en el que se localizan durante un período de tres años consecutivos.

Todos estos aspectos de la competitividad empresarial que hemos investigado desde ARDÁN, han dado lugar a lo que denominamos “indicadores de mejores prácticas empresariales”. Son una fiel muestra de la capacidad competitiva de las empresas.

Por lo tanto, identificaremos a aquellas empresas que destacan por elementos clave de su gestión y daremos a conocer sus experiencias de éxito y qué las ha llevado a conseguirlo. Fiel reflejo de ello son los reportajes que incorporamos en esta publicación: 18 empresas generadoras de riqueza nos narrarán sus experiencias en la difícil gestión empresarial.

Son pocas las firmas que alcanzan un determinado indicador. En la siguiente ilustración aparece reflejado el porcentaje que supone el número de empresas que ostentan cada indicador, respecto a la muestra total de referencia de este Informe, así como las principales características de cada uno de los indicadores.

Porcentaje de empresas de Galicia con Indicador de mejores prácticas empresariales



Bien gestionada

2,6%

Las empresas bien gestionadas responden a varios criterios simultáneamente: crecimiento, rentabilidad, productividad y liquidez; con valores por encima de la mediana del sector en el que se encuentran y durante un período de tres años consecutivos.



Gacela

0,8%

Son empresas que presentan una tasa de crecimiento elevada y constante en su cifra de ingresos, por encima del 25%, durante 3 años consecutivos (siempre y cuando la cifra de facturación del primer año del período de análisis supere los 300.000 euros).



Alto rendimiento

1,0%

Empresa que consigue una rentabilidad económica media de al menos el 25%, en un período mínimo de tres años, siempre y cuando en ningún año haya obtenido una rentabilidad económica por debajo del 15%.



Generadora de riqueza

0,5%

Empresas que presentan un EVA positivo en el período de análisis. El EVA mínimo del primer año ha de ser superior a 150.000 euros y debe crecer al menos un 10% durante 3 años consecutivos.



Alta productividad

0,6%

El valor añadido por empleado está situado por encima del percentil 75 del sector en el que opera durante los tres años consecutivos del período de análisis, y dicho valor añadido por empleado crece al menos un 10% durante cada uno de esos tres años.

Muestra: 18.807 empresas con datos homogéneos (2007-2009) y facturación en 2009 superior a 6.000 euros

Las empresas más dinámicas gallegas representan entorno al 6% del tejido empresarial gallego. Estas son las empresas que registran algún indicador de mejores prácticas empresariales.

Dada la recesión económica, despiertan más interés aún las empresas poseedoras de un indicador de mejores prácticas.

Su capacidad competitiva y resistencia a la crisis son una interesante referencia y estímulo para los empresarios. En el contexto actual su buen hacer es un ejemplo a seguir.